

Siempre digo que mi decisión de tener un hijo fue fulminante, pero nunca aclaro que en realidad la gesté durante años y años de negarme a mí misma esa posibilidad, con contundencia, con determinación. Era un NO rotundo a tener un hijo sin pareja...

Y luego resultó que fue SÍ. Y ese sí, tan rotundo como el no anterior, me hizo buscar información y "apoyos emocionales". Porque la seguridad en mi decisión no me quitaba los miedos y las pegas. Además de contar con la complicidad de mi ginecólogo, que me animó a hacerlo a pesar de mis temores, y con la de mi familia y amistades más íntimas, hice algo más de lo que me alegraré eternamente: hablar con una compañera de trabajo, sin pareja también, que el año anterior había hecho varios intentos de inseminación. En ese momento ella estaba aparmando el proyecto porque acababa de empezar una relación de pareja. Toda la conversación con mi compañera fue un apoyo muy importante en esos momentos, pero el mejor regalo que me hizo fue hablarme del foro de msn. Al principio no pensaba entrar porque me parecía superfluo y extraño que Internet me diera la clave de nada.... pero cuando al fin entré y conocí a las mujeres que volcaban en él sus inquietudes y sus experiencias (algunas ya mamás, la mayoría en trámites), me quedé irremisiblemente atrapada por ese lugar virtual.

No era posible que hubiera tantas mujeres en mi situación, con los mismos deseos, miedos y esperanzas que yo. Mujeres que me hablaban de que yo PODÍA ser madre, que había sido la mejor experiencia de su vida y que no había excusas para buscar mi sueño...

Recuerdo especialmente un hilo donde se hablaba de los miedos para tomar la decisión, y alguien que me respondió uno por uno a los que yo planteaba.

Pues bien, si tengo que resumir mi encuentro con el foro de msn diré: "Ya no hay soledad". Desde que las conocí nunca más me sentí sola. Y mi primera quedada con ellas (el 1 de mayo de 2006) fue reveladora: en las fotos tengo la sonrisa puesta como un anuncio, feliz, satisfecha de haber encontrado a mujeres afines, hermanadas conmigo. Recuerdo el pelo rubio platino de Pilar y su acogida (cariñosa, entusiasta), recuerdo un bebé precioso de un mes y a su madre dándole el pecho (Rodrigo y Eva, que estaba guapísima con sus hormonas de posparto), recuerdo a todas y cada una de las que estuvimos en Rascafría: unas ya madres (Carmen P., Montse) otras en busca de ello (Sue, que iba por adopción, Lucía).

Por entonces yo empezaba mi primera FIV y, en contra de lo que cuentan muchas mujeres sobre los efectos de la estimulación, mi estado de ánimo era fantástico: estaba pletórica sólo porque al fin me había escuchado a mí misma y estaba trabajando para conseguir mi sueño...

Dos meses más tarde me quedé embarazada. La frase "laten dos corazones" en la primera eco casi me tira de la camilla. Con eso no contaba. Toda la euforia del positivo se acababa de convertir en una pesada losa que amenazaba con destrozarme. No conocía a ninguna mamá sola de dos. Esto no me podía pasar a mí.

En medio de mi tristeza y de mi enorme susto conocí a Julia, con sus mellis de dos años que "la abrazaban el doble y la querían el doble", como me dijo cuando nos conocimos. En seguida conocí a otras mamás de mellizos y en dos años éramos una multitud.

Cuando ya por fin se me pasaron los terribles síntomas de las primeras semanas, empezamos a darle vueltas a la idea de asociarnos. Pero hizo falta un empujón más para dar el paso. Primero, una de las chicas escribió una carta dirigida a todas las diputadas del Congreso para darnos a conocer y solicitar lo que entonces pensábamos que serían nuestras reivindicaciones. Sólo nos contestó una diputada: Elvira Cortajarena, del PSE. Acudimos Pilar y yo, embarazadas de unos 5 meses a una entrevista en el Congreso. Ella fue la que nos dijo que, si no nos asociábamos, no éramos nadie. Nos confesó que

esperaba a un grupo numeroso de mujeres en la entrevista, pero sólo habíamos ido las dos. De modo que empezamos a organizar una quedada masiva de las chicas que más tiempo llevábamos en el foro.

Por entonces habíamos abierto un foro más privado "solateras", que nos sirvió para huir en cierto modo de la avalancha de chicas que se unieron al originario de msn tras publicarse un artículo sobre nosotras en El País Semanal (en noviembre de 2006). Quedamos en vernos en diciembre en Miraflores de la Sierra (Madrid), con representación de varios lugares de España. Hablamos durante horas de si formar una asociación (no todas lo veían claro), qué fines tendría, quiénes estaban dispuestas a empezar en una Junta directiva y finalmente elegimos el nombre entre cuatro o cinco propuestas. No fue fácil, imaginaos cuántas vueltas le dimos a todo. Pero mereció mucho la pena.

Éramos cuatro sólo las que nos habíamos comprometido a empezar una Junta Directiva: Rosa, Eva, Pilar y yo. Fue a Rosa a quien se le ocurrió proponerle entrar en la Junta a Nuria, que acababa de conocernos y que no había venido a Miraflores. Una idea genial. No podía empezar mejor el equipo. Cinco era un buen número: cuatro de ellas ya eran mis amigas, y la última en entrar me pareció un grandísimo fichaje. Nos reunimos en Navidad y empezamos a escribir los estatutos, los colgamos en el foro de solateras y las demás fueron opinando y dejando sus cambios. Finalmente, le dimos a Eva todos los papeles para que los entregara en el registro del Ministerio del Interior. Fue por la misma fecha en que nacieron mis hijos. Antes de ello nos vimos varias veces para firmar y firmar copias de estatutos (la Administración es muy exigente...) La primera reunión de Junta después de crear la asociación fue en mi casa, cuando los niños tenían apenas un mes.

A pesar de la ilusión que me producía poner en marcha la asociación, a pesar de que creía en ello profundamente, los primeros tiempos para mí fueron duros. Mis peques me exigían mucha atención, no podía hacer ni la mitad de lo que quería, como leer el correo con asiduidad, responder a tantos mensajes como llegaban, diseñar con claridad los pasos que debíamos ir dando... Pero para eso estaba EL EQUIPO.

Una de las experiencias más gratificantes que he sentido desde que iniciamos esta aventura es la sensación de que somos una piña. Lo que una no puede hacer lo cubre otra. Las meteduras de pata (que siempre las hay porque somos humanas) se asumen entre todas y se aprende para la próxima. Cuando no estamos de acuerdo, lo hablamos, consensuamos y se adopta la decisión de la mayoría.

Otra gratificación que recibo por estar en la asociación es tomar contacto con las mujeres reales que viven o han vivido lo mismo que nosotras. Esos "trociitos de vida" que me confían son muy valiosos, un tesoro de humanidad.

Y por último, me hincho de orgullo cada vez que conseguimos algo positivo para la asociación, cada vez que la vemos crecer ante nuestros ojos: una web que se lanza al estrellato, un foro que aporta profundidad y que nos ayuda a conocernos, unas entidades colaboradoras que van en ascenso vertiginoso, una noticia nuestra bien tratada en los medios de comunicación...

Siempre he creído que la unión hace la fuerza. Sabía que la asociación me iba a atrapar el corazón y así fue. Y sé que, si todo marcha bien, esto seguirá creciendo y creciendo porque hay muchas mujeres aún desconocidas que, o bien ya han dado el paso, o lo van a dar en breve. Porque esto es imparable y somos muchas las que deseamos formar una familia aunque no tengamos una pareja al lado. Porque tenemos derecho a que nuestro tipo de familia sea visto como uno más y por ello luchamos. Los objetivos que nos hicieron crear este tinglado siguen vivos y actuales, y por eso estamos aquí.

Mamáfeliz me dio algunas claves para aceptar la llegada de dos y alegrarme. Recuerdo una frase: "no te imaginas la de gente que vas a conocer gracias a que son dos,

El primero de ellos, ¿podré soportar la soledad y el miedo cuando mi hijo o hija caiga enfermo? "Para eso hay hospitales y Urgencias, ¿no? Y una red de personas que estarán a tu lado porque no te van a dejar sola",

Carmen Cifredo

Socia nº 1

Asociación Madres Solteras por Elección